

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Por un mes . . . . . \$ 1 50  
Un número del día . . . . . 0 10  
Un número atrasado . . . . . 0 30

**Almanaque**  
Viernes 2 San Francisco de Paula.

**Efemérides**  
1541—MUERTE DE FERNANDO MAGALLANES  
1874—COMIENZO DE LA GUERRA DEL NEGRO.

**EL BIEN PÚBLICO**  
MONTEVIDEO, ABRIL 2 DE 1880

**Empresa Bravo**

Con la mayor satisfacción damos un lugar preferente en nuestras columnas, al excelente artículo debido a la pluma de nuestro distinguido ex-redactor y amigo el Sr. D. Joaquín Lemoine, referente a la grandiosa empresa del Sr. Bravo.

Dice así:

LA ESPERANZA CORONADA

Señor Director de *El Bien Público* y estimado amigo:

No será extraño para usted que pida en su apreciable diario hospitalidad a mis ideas relativas a la comunicación comercial de su patria con la mía, por la vía del río Paraguay y mediante la inteligente tenacidad del señor Francisco J. Bravo, y no le será, si recuerda que tan colosal empresa fué el vivo objeto de mi constante preocupación mientras estubo a mi cargo la redacción de *El Bien Público* y que a su estudio consagré una serie de editoriales, en medio de la indiferencia de todos. Es que para proceder así, me animaba la conciencia íntima de la magnitud de la empresa y de la excelencia del empresario.

No faltaron algunos que a pesar de todo vieron en ella una visión, y en él un visionario. No es extraño. La Historia ha sido el testigo de ese escepticismo vulgar que ha precedido siempre a las grandes obras y que engendra la ignorancia.

El hilo eléctrico nos comunica que el Sr. Bravo ha obtenido los capitales suficientes para la ejecución de la obra. Noticia es esta, que habría debido producir aquí un efecto extraordinario y que sin embargo ha caído en medio de la mas silenciosa indiferencia. La obtención del capital era hasta aquí el único inconveniente que se oponía a la realización de la empresa. Ese inconveniente está vencido.

La colisión de derechos internacionales entre Bolivia y el Paraguay, sobre el territorio que debe servir de vía a la empresa, podían ser otra barrera. Pero por el tratado recientemente celebrado entre aquellas repúblicas, debido a que ambas se han penetrado de sus bien entendidos intereses y al tacto fino del hábil diplomático boliviano don Antonio Quijano, tal barrera ha sido ya felizmente removida. Ambas repúblicas han comprendido que el estancamiento occidental de su civilización es la causa primordial de su ruina y han puesto los ojos en las vías que comunicándolas recíprocamente las pondrá en contacto con el viejo mundo por medio de esa fraternidad comercial que si es la fuente mas real y fecunda de la riqueza de los pueblos, lo será de ellas con mas razon, si se atiende a que la naturaleza ha sido con ellas prodiga en riquezas nativas.

El Paraguay, cadavérico, atribuye su situación a su reservada política chinesca de otros tiempos. Bolivia, destrozada y ensangrentada, de la noche a la mañana, atribuye su debilidad a la falta de viabilidad, que ha estancado sus riquezas fabulosas y con ellas su poder político.

La comunicación comercial del Plata con Bolivia, no tiene siquiera los inapreciables inconvenientes de la novedad. Ella ha sido siempre en el Plata como en el Pacífico el sueño dorado de publicistas de la talla del Sr. Juanico, por ejemplo. Mas aun, ella fué un hecho durante mucho tiempo, por la vía argentina, en la época colonial. Ahí está la simple carretera de Tucumán que dió en sus tiempos gran empuje al comercio de Buenos Aires. El Plata absorbió el comercio de Bolivia, merced a la iniciativa del Virey Zeballos.

Pero la falsa idea de que la vía de Atacama (por el puerto de Cobija) facilitaba los transportes, la anarquía política de las provincias argentinas y la política de Rosas que cerró las puertas de su patria al comercio extranjero, produjeron la revolución comercial de Bolivia por la vía del Pacífico, ó, hora malida, Chile por su parte con notable habilidad fomentó esa evolución, construyó en Valparaíso grandes almacenes de depósito para las mercaderías de tránsito y estrechó de tal manera sus relaciones con el vecino, que puede decirse que aquel puerto fué el único proveedor de las manufacturas ultramarinas internadas a Bolivia. Pero hoy, felizmente, los hombres despiertan heridos por la realidad. La Confederación vicia acelerará próximamente sus ferrocarriles del Norte, el Paraguay vuelve la faz hacia Bolivia y le estendiéndole los brazos para que la enseña de la civilización flamee sobre las ondas del río que, como augurio de predestinación feliz, lleva su propio nombre.

Nada direp lo demás de la estupenda riqueza que está llamada a brotar a la sombra de la empresa, porque en otros artículos he inculcado ya mucho sobre el particular; nada de la superioridad de las vías navegables a las de tierra, y entre aquellas, todavía, de las fluviales, esos caminos que andan como los llama

alguno, pero me permitiré agregar que la practicabilidad de la empresa está probada por las exploraciones mandadas practicar por el señor Bravo.

Finalmente, el hombre que se ha puesto a la cabeza de esta grande idea, que en su brillante imaginación la ha acariciado con ternura durante largos años, que le ha sacrificado hasta la fecha gran parte de su fortuna y de su tiempo, que entregado en sus brazos para el seductor ha estado peregrinando de nación a nación y de gobierno a gobierno, que ha abandonado su hogar querido para consagrarse sus esfuerzos y desvelos, que la ha estudiado tanto que está encarnado en ella, que ha luchado a brazo partido, pero siempre vencedor, en las ciudades, con la indiferencia, la ineptia ó la perfidia de los hombres; en los desiertos, con los misterios de lo inexplicable y con las pérdidas de una naturaleza salvaje, es el hombre predestinado para verificar esta próspera crisálida comercial de la América del Sud.

Ahora bien ¿cuál sería la ventaja que la República Oriental pudiera reportar? Ya lo hemos dicho mil veces. La de brindar al comercio que de esta empresa se produzca un puerto en su territorio; el de Huguieritas, por ejemplo. A ese puerto afluirán caudalosamente las mercaderías de ultramar destinadas a la importación, y los productos agrícolas, mineros etc., etc., del interior de Bolivia destinados a la exportación.

El empresario pensaba antes de ahora en este sentido. Ignoramos si persiste en sus ideas. Pero creemos que, dado el pie en que la empresa se encuentra, el Gobierno Oriental no debería esperar ser buscado meramente, sino buscar al empresario, seducirlo a toda costa, y hacer así algo grande por la prosperidad de este país tan bello y hospitalario.

Soy de V. señor Director de *El Bien Público*.

Fino amigo y atento servidor.

Joaquín Lemoine.

Montevideo, Abril 1.º de 1880.

## Revista de la Prensa

Y resulta que *El Siglo* piensa como el santo dominico Tomás.

La circular del ministerio de Gobierno le cuadra muy mucho, que en ella se ofrece el oro y el moro. Pero ya lo dijo aquí: ver y creer. ¡Santa palabra de un santo!

Lo que espera el colega es que el Gobierno cumpla la suya y la dé cual prenda de oro.

La *Nación* vuelve a tratar del presupuesto de instrucción. No hay para el colega otra cosa que hacer que desmedrarlo, barriendo con los señorismos Inspectores y Directores y todo ese personal que es bastante numeroso para reñir con los ejércitos de Jerges; porque hablando en plata, ese ejército permanente dotado de su *Estado Mayor*, come y engulle y se ahita con la mejor y mas sana parte del presupuesto, siendo así que estamos en tiempos tan apretados, que no puede el Estado seguir escupiendo doliños a miles en beneficio de unos pocos y dejando a los muchos a pan de salvado y agua.

Con sobrada razon dice que la misma injusticia se lleva a cabo con los pobres, pues se costea indistintamente la educación de los ricos; y no es equitativo que la enseñanza gratuita sea sino para quienes no puedan pagarla.

Entre tanto termina por decir que la mitad del presupuesto de instrucción se la distrae culpablemente de otro fin principal é importante como es la inmigración, materia tristemente olvidada, y que provoca el total desequilibrio de gastos é interrumpe la marcha de la administración.

Compadece *La France* al Sr. Peñalva, porque se ha echado sobre los hombros un cargo arduo y difícilísimo. Copia los datos relativos a la deuda general del Estado vertidos en la Memoria escrita por el Señor Berro y exhibe la inmensa suma que gravita sobre las arcas fiscales.

En esta situación que remedio tomar? se pregunta. Crear impuestos? Es recurso gastado y adecuado únicamente para naciones que como Francia tenían economías acumuladas cuando pagó a Alemania la contribución de la guerra. En donde están esas economías en esta República? continua. A que industria podrían imputarse nuevas contribuciones? Si el comercio, recién hace seis meses que respira después de cuatro años de contribuciones que de una pluma decreto la administración Varela. Si la propiedad territorial y urbana, la una ha sido también víctima y el teatro de las guerras civiles, y la otra, está depreciada hasta no poder mas. El único recurso es economizar a toda costa, con toda severidad.

Hay, dice, dos soluciones favorables en expectativa: las tierras fiscales muy para el porvenir, y la reforma militar en lo que concierne a las pensiones del Estado y el ejército activo.

Dados los amarillos conflictos del tesoro, no se explica sin embargo que se voten en las Cámaras \$20,000 para una Exposición. Supone que los diputados viven en la luna y no en su tierra.

—Hace el balance de los méritos y deméritos de los Jefes Políticos cesantes y de los recién nombrados.

Sostiene *La Colonia Española* la teoría de que los extranjeros tienen derecho para mezclarse en política.

Examina y aplaude *L'Italia Nuova* la circular del Ministerio de Gobierno.

A *Patria* emite juicios altamente favorables de un poeta austriaco, Sr. Schmid, Cónsul de aquel Imperio en el Brasil y escritor admirado con el seudónimo de Drammor.

El *Ferro-Carril* alienta al trabajo al Cuerpo Legislativo hoy que el poder gubernativo está definitivamente instalado y que el país reclama urgentemente multitud de reformas que ofrecen ancho campo a la iniciativa de las Cámaras. Saludable dos veces es, dice, para la República la absoluta dedicación de sus ciudadanos a la cosa pública y al trabajo, tanto por el provecho que de él reporta, cuanto porque en la tarea del labor común se aplacan los rencores políticos.

Enumera una larga serie de materias en las cuales podrían ponerla mano los Representantes.

La *Tribuna Popular* reclama para el periodismo dignidad, moral y verdad ante todo, cosas todas que, según dá a entender, no son muy generales en nuestra prensa.

El *Diario del Comercio* advierte que se usan en política algunas palabras que, como el dinero, tienen un valor convencional. La *obediencia* no siempre es tal y la del coronel Latorre no ha sido sincera, porque desde su retiro influye y manda.

La exaltación del Sr. Vidal al poder la atribuye a la voluntad del Ex-Presidente y no señala otra causa al nombramiento del Ministerio y posteriormente al de los Jefes Políticos.

Refiriéndose al Coronel Santos, insinúa la esperanza de que merced a las inspiraciones de su juventud, se esforzará en borrar como Ministro de Guerra sus faltas de comandante; pero se persuade que si estas esperanzas se defraudan, por eso el país se dejará imponer por voluntades despoéticas puesto que hastiado está de Gobiernos de fuerza.

La *España* sale por la tanjente haciendo caso omiso de las confesiones que ella misma ha hecho y entra en generalidades que á nada conducen después de sus propias confesiones.

Desengáñese *La España*, que después de los sucesos de que todos tenemos conocimiento, á nadie hará creer que los horrores exesos de sus amigos en el año 23 no fueran la causa de la intervención francesa, ni que esa misma causa dieron en tierra con la revolución del 68. Pobre diario!

—Discurre sobre los intereses de España en sus colonias de Africa y los arteros manejos de Inglaterra para ejercer influencia en ellas.

El *Telégrafo Marítimo* contempla el sueño profundo en que duerme el Cuerpo Legislativo; y aunque bien sabe que siempre la pasa cabezando, reconoce que ya es tiempo de que expante su sueño para ocuparse de cuestiones de Hacienda y principalmente de la importante de tierras fiscales.

Damos cabida al siguiente artículo que se nos remite y cuya lectura revela que su autor es persona competente en la materia.

### La verdad verdadera

(Artículo comunicado)

No desesperemos. Creemos que los tiempos se cumplen, y que al fin se reaccionará contra el mal que viene aquejando a esta pobre sociedad, hace algun tiempo y que reagrava con la educación desproporcionada que se viene dando a la niñez por escuelas públicas.

Las buenas costumbres están en sensible decadencia. La moral va de capa caída.—Se ve y se siente, y abisma el pensar en las consecuencias, si con tiempo no se trata resueltamente de evitarlas.

Se está abriendo un abismo al pie de la generación del porvenir. Gobernantes y gobernados, cerrado con la mano en el corazón. Pensad en la tremenda responsabilidad que con tenebris, si reflexivos y avisados, no os apresuráis a hacerlo.

Si se deja seguir, cuando se acuerde, será difícil encontrarle fondo y describirlo orilla. El mal habla tomado mas cuerpo, se hará crónico y será tarde para repararlo. El dulcanismo se espantará de su propia obra después de consumada; y los créditos de buena fe quedarán abismados ante el desengaño, tardío.

La educación es el todo—Si en vez de moralizar con ella a la niñez, se le estravió, se le corrompe, estamos perdidos. A la vuelta de poquitos años, la virtud, la honestidad, el pudor, el respeto, será raro encontrarlo con la generación que se viene formando.

Si, los padres advierten un cambio en las inclinaciones de sus hijos.—Es acto, y eso prueba el efecto de las causas. Esta está en los vicios, en las imprudencias, en los desvarios del sistema de educación introducido sin criterio, mantenido a fuerza de bombo, de faras, de bombástica fraseología con que se ha querido embauchar a los mentes y enganar con aparatos teatrales la buena fe, las sanas intenciones de los mandatarios.

El cambio que se viene advirtiendo con honda pena en las inclinaciones de la niñez, acusa la imprevisión, el error, la insensatez, el afuacamiento lamentable de los innovadores.

Respetamos la intención—No acusamos los móviles—Pueden haber sido tan sinceros, tan sanos como se quiera; pero los efectos son funestos: los resultados perniciosos, malísimos, abismadores.

Los hechos se han encargado de evidenciarlos.

Se palpan las consecuencias. Salta el mal a la vista del menos observador; y es de cuerdos, reaccionar y ponerle valla, sin sacrificar mas a necias vanidades y a caprichos que po-

drian convertirse en criminales, el interés social, el bien de esa parte inocente y querida de la niñez educada, que insensiblemente se va desmoralizando.

No en valde raudales de lágrimas e impresiones arrancó la reforma violenta, impuesta a las escuelas públicas en hora de vértigo fatal por la presunción demodoladora. Por instinto el pueblo que no alembra *a donde se iba*, la recibía con prevención, con desconfianza, con honda pena. Temía, pero en medio de la miseria se resignó a pasar por las horcas caudinas.

Fué un duelo general. Las lágrimas de la inocencia se mezclaron con las de la edad proveya. El estigma salió de muchos labios.

Sin la miseria pública, las escuelas públicas habrían quedado en esqueleto.

Los muchos impudentes, entre la duda y la esperanza dijeron—esperemos el ensayo.—El tiempo dará la medida de la bondad, del acierto, de la reforma—La ilusión ha progresado. La luz se ha hecho.—(Que desengañ!

Se ha malgastado el tiempo, y se ha malgastado dinero; dinero sacado del paciente pueblo. Tiempo y dinero, que bien aplicado sobra para dar resultados magníficos; para dotar bien las escuelas; para no escasear el pobre salario al Maestro; para pagar religiosamente el sueldo, para no entorpecer—por decirlo así—los al quieres de casas, y lo que tanto vale, para tenernos impagos, como lo revelan los avisos de Tesorería que llaman a percibir recien, los de Agosto ó Setiembre a los propietarios de las de este Departamento.

Talvez tengamos ocasión de demostrarlo empezando por el egregio mensaje de la Dirección, su Estado Mayor y acabando por el *engaño de las fiestas*, regios, de los coros y de la clase de *Patermanita* en que se tiraron ó invirtieron tantamente algunos cientos de pesos que habrían estado mejor empleados en textos y útiles necesarios para la enseñanza de las Escuelas, y aun para la decencia y honestidad de las niñas, privadas de servicio para sus necesidades y hasta de jarros para tomar el agua en final, supliéndose unas con *gampas* ó ceros de calabazas en campaña, o con el *tríque* de las aguas corrientes en la capital.

Para probar la abundancia de útiles en algunas escuelas, entre cien hechos, repetiremos uno.

Un caballero de esta ciudad, persona de verdad que podríamos nombrar, ex-Presidente en otra época de la Comisión de escuelas, fué invitado en Trinidad a componer la Mesa de Examen.—El Preceptor presentó unos cuantos cuadernos de escritura con pocas líneas.—El Examinador pidió los de Noviembre para comparar. El Maestro dijo que se habían inutilizado, ó cosa parecida. Se les pidieron entonces los de Octubre ó Setiembre, y el pobre Maestro tuvo que escudarse en vez baja, diciéndole. Señor, si hacen seis meses que no escriben en papel, porque no se han dado cuadernos.

Pensamos como *La Nación*. Con todo ese dinero mal empleado en gastos superfluos, en lujo y ostentación, que el pueblo costea con su sudor, podría hacerse bien aplicado mucho bien a esta sociedad y mejorarse las escuelas.

Somos de los que creemos y sostenemos que no hay dinero mejor empleado que el que se invierte en el fomento de la educación.—En el sosten de las escuelas.—No debe escasearse. La cuestión, el *bastis* está, en que se aplique bien, en que no se gaste superfluitamente; en que no sirva para alimentar zanganos y necesidades.

Insensiblemente nos hemos desviado de nuestro primordial objeto, que es tratar de la educación moral, que está lastimando el sistema de enseñanza introducido en las escuelas públicas.

No dá la medida de él, la insubordinación de los niños, el desvario de las niñas, (salvo honrosas excepciones), la malicia con que hablan y repiten en el lugar doméstico las lecciones del cuerpo humano y las funciones de ciertos órganos, que oyen ó repiten en la escuela, y con las que se abren los ojos denudados a la niñez, haciéndole perder su candidez, su pudor, su inocencia.

Oigamos a una madre esclamar contristada—Ay que me importa la medalla que le han dado a esta niña, en la reunión familiar, en la asamblea de las escuelas.—No debe escasearse. La cuestión, el *bastis* está, en que se aplique bien, en que no se gaste superfluitamente; en que no sirva para alimentar zanganos y necesidades.

Y no puede ser por momentos. Antes en toda escuela, en toda reunión familiar, en toda asamblea el carmin del pudor a las mejillas de una niña, de una señorita, al hablar aun en familia de ciertas funciones del organismo, de las partes interiores del cuerpo, veladas por el pudor aun las mas naturales. Pero hoy, pasma, asombra, el desvario con que se habla y disputa sobre funciones y partes del cuerpo humano, que no lo harían sin rubor en la sociedad aun las personas mayores.

Y cómo no!—Si en las escuelas, en los exámenes públicos y en los concursos teatrales hablan las niñas sin rubor, sin rubor de la *tripa gruesa*, de las *manías*, del *wandango*, de los *intestinos del ciego*, del *Ano*, así como si en y de otras cosas que repugnan a la decencia de toda sociedad culta.

Y con tan singular y desmoralizadora enseñanza, por no decir estúpida, que moral que costumbres, que pudor podrán cosechar las niñas.—Siente delirio iugo, qué sociedad se habría formado para dentro de 4 ó 6 años más?

Piensen, mediten los hombres de suma responsabilidad, los gobernantes, los encargados de dirigir la educación en las consecuencias que entraña y salven la generación del porvenir del tremendo mal a que se le conduce erradamente.

Topá.

## Remitido

¡Gracias a Dios!

Como vemos a *La España* un tanto dispuesta a contestar a los remitidos de *El Bien Público* aun cuando no firmen sus escritos, como ha sucedido con el artículo suscrito por *Un español*, nos animamos hoy a escribir dos palabras con la esperanza de ver en la arena ese campeon de las *nuevas ideas* cavaleando en su brioso alazán con adarga, yelmo, corselete y demás arcos propios y ulubramentos del paladino que afonó de gloria por la *noble causa* que defende, lanza su reto a toda la cristiandad invitándola a tomar parte en la lucha de que seguramente ha de *sacar honra y provecho*. Sea enhorabuena.

Nosotros que por naturaleza somos modestos y que nuestras aspiraciones únicamente llegan a hacernos dignos de sufrir con resignación sus ataques, dijimos nuestro *racine* ante el terreno y ecualados con el misero *gallina de Manabito*, aceptamos el *noble desafío* de tan temible paladino, casi seguros de sucumbir, apesar de que nuestras fuerzas aunar escaseas, como adquiridas en el seno amoroso y virginal de la Iglesia católica, apostólica romana, sufrimos buenamente los ruidos y contantes golpes de un adversario cuyo incremento debe

al infuetero y delaznable alimento que por durjeron las raquíticas nodrizas tituladas *Lutero* y *Caleño*.

Aquí nos tienes pues ¡Oh *España*! Embraza tu lanzón, afirma en los estribos y aguja a tu corcel con el agudo acicate, por que el clarín ha dado la señal de arremetida y tienes enfrente a tu enemigo dispuesto a recibirla como merced.

En el estado a que han llegado las cosas y siendo la religión católica tan benigna que no usa otras armas para su defensa y propagación que las del convencimiento, por que son suficientes, sentimos hoy carecer de la elocuencia de tantos insignes varones como han proclamado sus incontestables, escelsencias; pero aun cuando insignificantes partidarios defensores de tan elevadas y verdaderas ideas, no titubamos en recoger el guante que sin cesar nos lanza *La España*, sentando por base y punto culminante de la cuestión que el catolicismo es y será siempre la verdad eterna y que el protestantismo fué concebido en mal hora por cerebros afectados de la mas lastimosa locura.

No nos habiéramos metido en estas honduras, si el estrivido de *La España* fuera menos repetido respecto a sus *ideas modernas* fundadas en las religiones, ya atacando al *Pontífice Rey*, ya menoscabando las instituciones sacrosantas del Crucificado y ya queriendo ridiculizar y anatematizando las creencias de los verdaderos católicos.

Dispuestos estamos; embraza tu lanzón, arrima el acicate a tu brioso alazán y dá la arremetida, que aquí te esperamos, ardiente defensor de las *modernas ideas*.

Un católico, apostólico romano.

## Seccion Oficial

Ministerio de Gobierno.

DECRETO

Montevideo, Marzo 31 de 1880.

Cumpliendo lo sancionado por la H. Cámara de Representantes, el Presidente de la República acuerda y

DECRETA

Art. 1.º El primer domingo del próximo mes de Mayo, procesase a la elección de dos titulares y dos suplentes de Representantes por el Departamento de Paysandú.

Art. 2.º Las mesas receptoras y la escrutadora serán formadas é instaladas de conformidad con la Ley de 27 de Abril de 1878.

Art. 3.º Comuníquese, etc.

VIDAL.

EDUARDO MAC-EACHEN.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Abril 1.º de 1880.

El Gobierno ha prometido al país hacer efectivos los derechos individuales y políticos de los ciudadanos, y su promesa quiere que sea una realidad.

Quiere tambien que las libertades públicas sean respetadas y que cada ciudadano, en el ejercicio de sus derechos, sea inviolable y lo ejercite, tal como la Constitución y las leyes lo preceptúan.

El momento de cumplir esa solemne promesa se le proporciona al Gobierno, con ocasión de la elección de Representantes por el Departamento de Paysandú que en este día se han decretado; y su Delegado inspirado en idénticos sentimientos debe secundar fielmente sus propósitos.

He tenido la oportunidad de manifestar a V. S. que cuanto mayor sea la libertad que se disfrute, mayor será tambien el adelanto y prosperidad del país; y bien pues, consecuente con esas ideas, es necesario que V. S. promueva con todo el concurso y prestigio de su autoridad a que esa libertad sea una verdad irrefutable en su Departamento.

El derecho de reunión y asociación, es una facultad inherente a la personalidad humana que nadie sin atacar derechos naturales y positivos puede impedir, sin cometer con ese acto abusivo y violento un ultraje a la soberanía y derechos del ciudadano.

El hombre por sus solos esfuerzos, no puede conseguir los elevados fines a que la naturaleza lo destina; y entonces busca el apoyo y concurso de los demás, para marchar de común acuerdo, combinar sus esfuerzos y concentrar en un punto dado la acción benéfica de todos, para obtener la perfección de la obra que intenta.

Por eso, toda medida que tienda a impedir el derecho de reunión y de asociación, es arbitraria y contraria a la libertad, sello característico de la individualidad universal.

V. S. como autoridad y Delegado del Gobierno, debe escusarse de entender en la lucha electoral, dejando al pueblo que libre y espontáneamente elijan los ciudadanos que deban representarlo en el recinto de la Asamblea.

La misión de V. S. en estos casos, es velar por la conservación del orden público, que en ningún caso y por ningún pretexto, puede ser alterado.

El triunfo mas grandioso de nuestras instituciones liberales, son las urnas, a donde el ciudadano concurre para depositar su voto y cumplir con ese alto augusto, uno de sus primordiales deberes políticos y nada mas satisfactorio para un pueblo culto, observador de las prácticas democráticas que hacer de los comicios un sagrado santuario.

En consecuencia recomiendo y ordeno a V. S. así como a sus subalternos bajo la mas alta responsabilidad, se abstenga de tomar parte, ya sea directa ó indirecta, en el acto de las elecciones y en los trabajos que se inicien por los Clubs políticos que se forman en ese Departamento, dejando como le dicho antes, libre la acción de los ciudadanos, no para que concurren a los comicios públicos con entera y absoluta libertad, a sufragar por las personalidades que ellos consideren mas adecuadas y dignas de representar el Departamento de Paysandú en el Cuerpo Legislativo.

Saluda a V. S. atentamente.

EDUARDO MAC-EACHEN.

Se. Jefe Político del Departamento de Paysandú.

## Interior

Oficina de Crédito Público

Amortización de las Deudas Internas, Fundadas y Consolidadas, correspondiente al primer trimestre de 1880.

Como expresa el aviso de la Comisión de Tenedores de Deuda Pública, tendrá lugar esta operación en los días 1.º 3.º y 7.º designados, a propuestas cerradas, que se recibirán hasta las doce del día, hora en que serán abiertas.—Se hace necesario que en el solo de la propuesta se consigné la Deuda que se ofrece.

La oficina facilitará a los que lo soliciten los modelos impresos para las propuestas, con los blancos a llenar.

Montevideo, Marzo 30 de 1880.

J. L. Cuestas.

Comisión de Tenedores de Deudas Internas, Fundadas y Consolidadas.

SERVICIO DE AMORTIZACION

De conformidad con los artículos 12 y 13 del convenio de 20 de Febrero de 1878, la amortización de las Deudas Internas, Fundadas y Consolidadas, correspondiente al primer trimestre de este año, se efectuará por la Oficina de Crédito Público en los días 1.º, 3.º y 7.º del próximo mes de Abril y por la cantidad que á cada una de las deudas corresponde en la forma siguiente:

El 1.º de Abril:  
Deuda de Rescate . . . . . \$ 2,805.35  
Internas 1.ª Serie . . . . . 4,518.35  
Consolidadas de 1872 . . . . . 4,666.07  
Adicionales . . . . . 6,753.01

El 3.º de Abril:  
Empréstito Extraordinario 1.ª Serie . . . . . 18,726.45  
Id. id. id. 2.ª id. . . . . 10,421.03  
Deuda Interna 2.ª id. . . . . 13,265.14  
Títulos Especiales por

Enero . . . . . 3,000.00  
Febrero . . . . . 3,000.00  
Marzo . . . . . 5,000.00











